

Destinos Episodio 25
Reflexiones I ("Reflections Part 1")

Introducción	
Escenas de este episodio (00:30 min)	<p>(Narrador): Bienvenidos al episodio 25 de Destinos, una introducción al español.</p> <p><i>Escena 1:</i> (Raquel): Son cartas de Rosario? (Teresa Suarez): En ellas está la dirección.</p> <p>(Narrador): Raquel y Ángela han recibido malas noticias desde México. Muy afectada por la sorpresa, Raquel recuerda y reflexiona sobre su investigación. Uds. ya conocen la historia y la conversación entre los personajes ahora debe ser más fácil de comprender.</p> <p><i>Escena 2:</i> (José): ¿Ya hablaron con Héctor? (Arturo): No. ¿Quién es?</p> <p><i>Escena 3:</i> (Héctor, mirando a una foto de Ángel ...): ¡Ángel! Claro que lo recuerdo bien. Era mi amigo.</p>
Primero Episodio Comenzar (con créditos)	
Escenas del episodio previo (1:36 min)	<p>(Narrador): En el episodio previo, Raquel habla con Jorge, el novio de Ángela.</p> <p><i>Escena 4:</i> (Ángela): Bueno, ¿qué te parece Jorge? ¿Te está tratando bien?</p> <p>(Narrador): Pero Jorge no le cae muy bien. Raquel no le dice nada a Ángela en el momento y los tres van al Paseo de Diego en Río Piedras para hacer unas compras. Raquel invita a Ángela a descansar en el hotel y Jorge la acompaña. Mientras Jorge y Ángela nadan, Raquel hablan con su mamá y con Arturo. El día concluye con una discusión muy fuerte entre Raquel y Ángela. Al día siguiente, cuándo están por salir para México, reciben malas noticias.</p> <p><i>Escena 5:</i> (Raquel): ¿Qué paso? (tío Jaime): Su hermano tuvo un accidente en la excavación.</p>
Episodio 25 Comenzar con el título: "Reflexiones I"	
Raquel recordando su investigación (3:11 min)	<p>(Pedro): Gracias, Raquel. Esto es muy importante para mí. (Raquel): No hay de qué.</p> <p>(Raquel, en el avión, viajando a de Sevilla, España)</p> <p>(Teresa Suárez): Ud. esta aquí porque quiere saber algo más de Rosario. (Raquel): Sí--así es. Mi cliente, el señor Fernando Castillo ... (Sra. Suárez): Sí, sí ... yo le escribí una carta a él. (Raquel): Sí. En su carta Ud. le dice que Rosario no murió en la guerra. (Sra. Suárez): Es verdad. Rosario no murió. Gracias a Dios, escapó de esa tragedia, pero ella va creía que Fernando había muerto. (Raquel): Oh. (Sra. Suárez): Sí. Todo este asunto es muy triste.</p> <p>(Raquel): También en su carta Ud. le dice que Rosario tuvo un hijo. (Sra. Suárez): Sí.</p> <p>(Raquel): ¿Y qué nombre le puso? (Sra. Suárez): Ángel ... Ángel Castillo. (Raquel): ¿Y dónde nació Ángel? (Sra. Suárez): En Sevilla, claro. Es allí donde conocí a Rosario.</p> <p>(Raquel): ¿Y dónde vive Rosario ahora? (Sra. Suárez): Después de la guerra, se fue a vivir a la Argentina. (Raquel): ¿A la Argentina? (Sra. Suárez): Sí, sí. Como Ud. sabe muchos españoles salieron del país después de la guerra. (Raquel): ¿Y sabe dónde</p>

	<p>se estableció Rosario? (Sra. Suárez): Muy cerca de Buenos Aires. La última carta que recibí de ella fue cuando se casó de nuevo.</p> <p>(Raquel): ¿Se casó de nuevo? (Sra. Suárez): Pues, sí. Rosario era muy atractiva, muy simpática. Y como ella creía que Fernando había muerto ... (Raquel): Sí, sí. Lo comprendo. ¿Y con quién se casó? (Sra. Suárez): Con un hacendado, un argentino llamado Martín Iglesias. (Raquel, <i>escribiendo ...</i>): Martín Iglesias.</p> <p>(Raquel): ¿Y sabe Ud. la dirección? (Sra. Suárez): Sí, un momento. (<i>mirando por un álbum de recortes, suspira ... entrega unas cartas a Raquel ...</i>) (Raquel): ¿Son cartas de Rosario? (Sra. Suárez): Sí. En ellas está la dirección. (Raquel): "Estancia Santa Susana".</p>
Raquel, viajando a Buenos Aires (6:20 min)	<p>(agente): El vuelo sale por la puerta número catorce. Que tenga Ud. buen viaje. (Raquel): Muchas gracias.</p> <p>(Raquel, <i>recordó su conversación con Sra. Suárez ...</i>): Señora, le diré a Rosario que le escriba pronto. (Sra. Suárez): Gracias, Raquel. Que tenga muy bien viaje. Y algo más--hay algo más en la vida que el trabajo. Hay que dedicarle tiempo el corazón.</p> <p>(Raquel, <i>buscando a Ángel en Buenos Aires ...</i>): Voy a preguntar en esta casa a ver si conocen a Ángel Castillo ... (<i>timbre suena ...</i>)</p> <p>(Arturo Iglesias): Tome asiento. ¿Quién la envía? (Raquel): Perdone Ud. Mi nombre es Raquel Rodríguez. Soy abogado y vengo de Los Ángeles. Estoy buscando a una persona. (Arturo): ¡Ah! Disculpe. Pensé que era una paciente. Bien. ¿Y en qué la puedo servir? (Raquel): Mire Ud. Mi cliente, un señor de México me ha enviado a buscar a su primera esposa: una señora llamada Rosario del Valle de Iglesias. Tengo entendido que su hijo Ángel Castillo, es médico. y vive, o vivía, en esta calle.</p> <p>(Arturo, <i>suspira ...</i>) (Raquel): Perdone que lo haya molestado, pero pensé que siendo colegas tal vez Ud. podría conocerlo. (Arturo): Señorita, Ud. está hablando de mi madre y de mi hermano. (Raquel, <i>con mucha sorpresa ...</i>): ¿Su hermano?</p>
Raquel y Arturo (8:09 min)	<p>(Arturo, <i>con una foto de Ángel ...</i>): Encontré esto entre las cosas de mi madre. Este es Ángel a los veinte años. (Raquel): ¡Arturo, esto es estupendo! Hay que hacer una copia para don Fernando. (Arturo): Claro. Además, nos va a servir para la búsqueda.</p> <p>(Raquel y Arturo ... <i>buscando para Ángel en Buenos Aires ...</i>)</p> <p>(Arturo): Esa es la calle Caminito. La última vez que vi a mi hermano, fue aquí. Sus amigos vivían por aquí. (Raquel): Y si preguntamos en las tiendas ... (Arturo): Empecemos por ahí.</p> <p>(Ángela): Buenos días. (la vendedora): Buen día. (Arturo): Estoy buscando a mi hermano con el cual perdí contacto hace muchos años. (la vendedora): Si es tan buen mozo como Ud., a lo mejor yo lo tengo escondido. (Arturo): Se llama Ángel Castillo. Tenía amigos aquí en el barrio. (la vendedora): No.</p> <p>(Arturo): Estamos buscando a una persona que frecuentaba esta zona. Esta es su fotografía. (el vendedor): No. No lo conozco.</p> <p>(Raquel): Por favor, trate de recordar. Es muy importante. (un otro vendedor se</p>

	<p>llama Mario): No, al principio me pareció, pero ... no, no lo conozco. (Arturo): Bueno, gracias. (Mario): De nada. (Arturo): Vamos. (Mario): Ah -- el que puede saber es José. (Arturo): ¿José? (Raquel): ¿José? (Mario): Sí, José. Él fue marinero. Vive acá al lado. Vengan. (Arturo): Vamos.</p> <p>(Mario): ¡Doña Flora! ¡Doña Flora! ¡Doña Flora! (doña Flora): ¿Quién es? (Mario): Mario, doña Flora. Unos señores quieren ver a José. (doña Flora): ¿A José? ¿Para qué? (Mario): Son amigos, doña Flora. (doña Flora): ¿Amigos? ¿Y no lo buscaron en el bar? (Mario): Doña Flora, a esta hora, está trabajando, ¿no? (doña Flora): Bueno, entonces bajen a buscarlo donde trabaja, ¿eh? En el barco. (Mario): Gracias, doña Flora.</p> <p>(Mario, afuera ...): Debe estar por allá, pasando el puente. (Arturo): Muchas gracias. Vamos.</p>
Raquel y Arturo, hablan con José (11:25 min)	<p>(Arturo): Buenos días. ¿Alguno de Uds. es José? (un trabajador en el barco ...): ¡José! (un hombre responde ... es José): ¿Qué? (el trabajador): ¡Te buscan! (José): ¿Quién? (el trabajador): Tu mujer. (José): Ya sabe de tus escapadas, ¿eh? Yo soy José. Sí, señor.</p> <p>(Arturo): Disculpe la molestia. Mario nos dijo que tal vez Ud. puede conocer a Ángel Castillo, mi hermano. (José): ¿Ángel Castillo? (Arturo): Sí, es mi hermano. Perdimos contacto hace muchos años. Tanía amigos acá. Pintaba. Le gustaban los barcos. (José): Lo siento. No lo conozco. ¿Ya hablaron con Héctor? (Arturo): No. ¿Quién es?</p>
Narrador (12:33 min)	<p>(Héctor, <i>afuera ... y canta ...</i>): ¿Acompáñenme a casa? ¿Qué querían? ¡Ángel! Claro que lo recuerdo bien. Era mi amigo. (Raquel): ¿Sabe dónde se encuentra? (Héctor): Viajamos mucho juntos. No era un buen marinero, pero lo recomendé igual. Era un buen chico. Vamos. (<i>Héctor canta ...</i>)</p> <p>(Héctor): Ángel consiguió trabajo en el barco de carga. Creo que iba al Caribe, pero de eso hace muchos años. (Raquel): ¿Al Caribe? ¿Está seguro?</p> <p>(un vecino ...): ¡A ver si dejan dormir!</p> <p>(Héctor): Una vez recibí una carta de él. (una mujer): ¡Héctor! (Héctor): ¡Oh! (la mujer): ¡Héctor, desgraciado, ya sé que estás ahí! (<i>Héctor sube las escaleras, canta ...</i>) (la mujer): ¡Mentiroso! ¡Yo sabía! ¿Sabes la hora que es? ¡Salí, atorrante! ¡Siempre lo mismo! (Héctor): Deben dormir. (La mujer): ... ¡pasando la tarde con tus amigotes!</p> <p>(Raquel): ¿Y ahora qué hacemos? (Arturo): No sé. Por lo menos sabemos dónde vive. Podemos venir mañana. (Raquel): Tal vez sea lo mejor.</p> <p>(se da un portazo ...)</p> <p>(Héctor): Oigan. Oigan. ¡Chis! (<i>bajando las escaleras ...</i>) Este cuadro me lo dio Ángel. (Arturo): ¿Ud. no sabe dónde podemos encontrar a Ángel? (Héctor): No. Recibí una carta de él ... hace años. Ángel se había quedado vivir en el extranjero ... en otro país. (Raquel): ¿Se quedó a vivir en el extranjero? (Héctor): Sí. No recuerdo bien qué país era, ¿saben? Creo que era a Puerto Rico, pero ... no estoy seguro. Era un país en el Caribe. No sé si Puerto Rico, pero estoy seguro que era en el Caribe.</p>

	<p>Sí, posiblemente Puerto Rico.</p> <p>(Raquel): ¿Y la carta? (Héctor): ¡Claro! ¡La carta! La tengo que buscar. (Arturo): Es muy importante para mí. (Héctor): Sí, comprendo. Mire, Ud. sabe dónde encontrarme. Necesito un par de días para buscar la carta. (Arturo): Bueno. Se lo agradezco muchísimo. (Héctor): No hay de qué. Ángel era mi amigo. (Arturo, da el cuadro a Héctor ...): Tome. (Héctor): No, no, no. Es para Ud. Es de su hermano. (Arturo): Bueno. Gracias de nuevo. Buenas noches. (Héctor): Buenas noches.</p>  <p>(la mujer): ¡Héctor ...! (Héctor): Buenas noches. <i>(sube las escaleras ... y canta ...)</i> Buenas noches, buenas noches ...</p>
Raquel y Arturo, afuera en la calle (16:45 min)	<p>(Raquel): Es una buena pintura. Tenía razón cuando decía que Ángel tenía talento. (Arturo, triste ...): Sí ... Ángel tenía talento. Bueno ... es tarde. ¿Quieres tomar un café?</p>
Raquel y Arturo en la casa de Arturo (17:36 min)	<p>(Raquel): Espero que Héctor encuentre la carta. (Arturo): ¿Hm? Sí. <i>(Arturo, pensando sobre su hermano, cuando él era un marinero ...)</i> (Raquel): ¿En qué piensas? (Arturo): En Ángel. ¿Qué quería de la vida? ¿Qué buscaba? (Raquel): ¿Te sientes bien? ¿Qué te pasa? (Arturo): No te preocupes. No es nada.</p> <p>(Raquel): Ya verás. Pronto podrás hablar con tu hermano. Arturo ... dime por favor qué es lo que te pasa. (Arturo): Me tienes que perdonar, Raquel. Es que ... (Raquel): ¿Sí? (Arturo): Tengo un mal presentimiento. ¿Qué pasa si Ángel ...? (Raquel): Arturo ... (Arturo): Estoy cansado. Vos también estarás cansada. (Raquel): Voy a llamar un taxi. (Arturo): No. Yo te llevo. Voy a buscar las llaves. (Raquel ... <i>suspira</i>)</p> <p><i>(Raquel, camina a la repisa de chimenea y ve una foto de una mujer, probablemente de la primera esposa de Arturo ... es una mujer con gran pelo)</i></p> <p>(Raquel): ¿De veras te sientes bien? (Arturo): De veras. No te preocupes. (Raquel): Arturo, ¿qué presentimiento tienes? (Arturo): Es que ... por un momento ... pensé que es posible que ... Ángel haya muerto. (Raquel): Arturo ... no tienes motivos para pensar eso. (Arturo): Sí, ya sé ... no tengo motivos. (Raquel): Ángel es joven todavía. Apenas pasa de los cincuenta años. (Arturo): Pero algo me dice que ... (Raquel): ¿Qué que ...? (Arturo): Bueno, es que me siento mal. Me siento ... culpable. No hice nada para ir a buscarlo. (Raquel): Arturo, tú no tienes la culpa de nada. Yo voy a buscar a Ángel. Ya verás que lo encuentro. (Arturo): Espero que sea así. Vamos.</p> <p><i>(Ellos salen juntos, cogidos de la mano. Ellos pausan ... besan ... y abrazan.)</i></p>
a la hotel de Raquel (21:44 min)	<p><i>(Ellos arriban en frente del hotel de Raquel ...)</i></p> <p>(Arturo): Te paso a buscar mañana. (Raquel): Sí. Voy al Caribe, debería ir de compras. (Arturo): Bueno. Te paso a buscar y nos vamos de compras.</p>

	<i>(Ellos besan, Arturo deja, y Raquel pausando, mira a Arturo ...)</i>
Raquel y Arturo al puerto, buscando para Héctor (22:25 min)	<p><i>(Cuando Raquel y Arturo bajan los escalones y los ve, Héctor alcanza en el bolsillo y saca la carta ... da la carta a Arturo ...)</i></p> <p><i>(Arturo, mirando a la carta ...):</i> Está fechada en San Juan de Puerto Rico. Le da las gracias por su recomendación. Dice que no es un verdadero marinero ... y que sigue pintando. Ha viajado ... por muchos países: Francia, Inglaterra, Alemania, y también España ... su país de origen. Piensa quedarse a vivir en Puerto Rico. No quiere volver nunca más a la Argentina. Aquí está su dirección.</p> <p><i>(Arturo, mirando al mar, pensando de Ángel ...)</i> (Héctor): Señorita. ¿Está bien el señor? (Raquel, <i>asintiendo con la cabeza para indicar que sí ...</i>)</p> <p>(Arturo): Otra vez este presentimiento ... Algo me dice que Ángel ya murió.</p> <p>(Raquel): No, Arturo. Ángel es joven todavía. (Arturo): Ya sé ...</p> <p>(Arturo): Sabes, Ángel es el único pariente que tengo. ¿Ya decidiste cuando te vas a ir? (Raquel): Debería tomar el primer vuelo. Don Fernando está muy mal y no puedo tardarme mucho. (Arturo): Hace unos pocos días que te conozco y parece como si hiciera muchos años. (Raquel): Yo siento lo mismo. (Arturo): Te voy a extrañar. (Raquel): Yo también a ti. (Arturo): Aunque ... tal vez ... (Raquel): ¿Tal vez? (Arturo): Tal vez yo podría ir a Puerto Rico y los dos continuar la búsqueda de Ángel. (Raquel): ¿Quieres decir que irías a Puerto Rico? (Arturo): ¿Te gustaría? (Raquel): ¡Claro que sí ... mucho! ¿Pero tú puedes? (Arturo): Creo que sí. (Raquel): ¿Y tú trabajo? ¿Tus pacientes? (Arturo): Bueno ... no sería fácil dejar todo ... pero yo quiero ir.</p>
EL FIN DE EPISODIO	